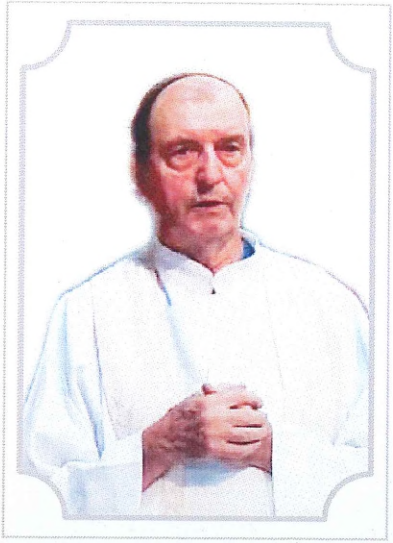
+2019 53B213

Inspectoría Salesiana
"Nuestra Señora de la Asunción"
PARAGUAY



PADRE LUIS NARDÓN, SDB.

* 18 / 01 / 1935 + 12 / 01 / 2019, a los 83 años.

Señor, ¿quién se hospedará en tu tienda?
¿Quién habitará en tu monte santo?

El que procede con rectitud,
se comporta honradamente
y es sincero en su interior;
el que no calumnia con su boca,
no hace daño a su prójimo,
y no agravia al vecino,
el que mira con desprecio al malvado,
y honra a quienes respetan al Señor.

El que no se retracta de lo que juró,
aunque resulte perjudicado,
el que no presta dinero con usura,
ni acepta soborno contra el inocente.

El que se comporta así,
vivirá siempre seguro.
(Salmo 15 (14))

Origen y familia

Fue un gran misionero salesiano italiano, que adoptó como su patria al Paraguay y específicamente el Chaco, para la evangelización de los más pobres, en especial a los pueblos indígenas. Vivió más de 50 años en el Vicariato Apostólico del Chaco.

Luis Nardón Dall'Alba nació en Monte Magré, Vicenza, Italia, el 18 de enero de 1935. Sus padres: Ricardo Nardón y Giuseppina Dall'Alba. Bautizado antes de los 10 días y confirmado a los 8 años. De una familia muy religiosa, practicante, que vivía cerca de la Parroquia y muy ligada a ella. Formaba parte del grupo de monaguillos de la misma, en la casa paterna había una pieza para el Sacerdote que visitara a la familia.

Sus estudios y Formación Salesiana

El Aspirantado lo realizó en Trento, del 1° al 6° curso, de 1947 a 1952. Su Noviciado en Albaré-Véneto entre 1952 y 1953. Su primera Profesión religiosa Salesiana en 1953 en Albaré-Italia con el Superior P. Maniero Antonio. Los estudios de Filosofía en Nave-Brescia-Italia, desde 1954 hasta 1956. Su tirocinio lo realizó durante los años 1957 a 1959. Y su Profesión Perpetua como Religioso Salesiano, el 12de agosto de 1959 en Ypacaraí - Paraguay, con el Superior P. Alejo Obelar.

El Teologado lo realizó en Villada-Córdoba- Argentina. Allí recibió el lectorado, el Acolitado, el diaconado y el Presbiterado en 1963. Luego de su Ordenación Sacerdotal, fue destinado a Ypacaraí como Administrador del Noviciado y Filosofado por 3 años. Al comienzo de 1966 la obediencia lo destinó a las Misiones del Chaco, ahí contactó con los indígenas de los "pueblitos" en cada población atendida por los salesianos, en los llamados "Puertos" a lo largo del río Paraguay, desde Puerto Casado hasta Fuerte Olimpo, por 50 años consecutivos. En las diferentes presencias en las que vivió, ocupó cargos de P. Director, Administrador o Personal itinerante, visitando los obrajes y estancias para atender espiritualmente a los chaqueños del Vicariato Apostólico.

Fue maestro de Educación Básica y licenciado en Teología Pastoral.

Desde que vino al Paraguay, no volvió a Italia, pero visitaba regularmente a su familia cada cinco años y, en los últimos tiempos, cada tres años. De cada viaje traía muchas cosas, todo lo que podría servir a la Misión, a su parroquia, para los familiares, ayudar a los ancianos, enfermos y para pequeños proyectos de desarrollo

Espíritu misionero

Siempre se entregó totalmente a la misión educadora, evangelizadora y promocional. Siendo tirocinante en el colegio San José de Concepción, sus alumnos del tercer grado lo recuerdan con cariño, era el tiempo en que todos los salesianos daban clases. En esos años conoció a un niño ayoreo de la zona de Bahía Negra, (Ikevi José - 1956), este niño fue el guía para contactarse con los "temidos" ayoreos, que dominaban el norte del Chaco paraguayo. Cada vez que llegaba un misionero a la comunidad, Nardón le pedía que diera una conferencia a los alumnos. El tirocinante Luis Nardón, maestro del tercer grado, era el alma de la animación misionera, organizaba colectas de ropas, juguetes y alimentos no perecederos para enviar a la misión del Chaco. Estábamos impresionados con esta historia de la misión en su inicio.

En el Chaco Paraguayo

En 1966 comenzó su trabajo evangelizador en Fuerte Olimpo, hasta el año 1968. Luego en Puerto Casado, trabajó directamente con el pueblo Maskoy. Posteriormente, desde 1976, con el pueblo ayoreo de Puerto María Auxiliadora hasta 1984. Volvió después con los Maskoy, desde 1985. Radicado en Carmelo Peralta, visitaba a los Ayoreos y a los Maskoy e hizo construir Capillas para todas las comunidades de los dos pueblos indígenas del Alto Paraguay: Maskoy y Ayoreo.

Evangelización y Promoción Social:

En Puerto María Auxiliadora, daba clase de grados a los chicos de la misión y "gracias a él aprendíamos a leer y saber matemáticas", comentaban los ayoreos. De mañana clases, de tarde aprendizaje de trabajos varios. "Era muy exigente y nos enseñaba a trabajar en muchas cosas. Hoy veo la importancia de la enseñanza que recibí y así educo a mis hijos, a pesar de que hoy es muy difícil por el ambiente actual" (Cajoi Javier).

Allí en Puerto María Auxiliadora amplió el trabajo iniciado por los otros misioneros, armando una linda estancia de ganadería y la chacra en grandes extensiones con las maquinarias que tenían. Fue un trabajador incansable, haciendo desmonte, arando con el tractor, sembrando grandes extensiones de cultivo, construyendo corrales, alambrados, como maestro y compañero de trabajo con los Ayoreos, que empezaban a familiarizarse con el trabajo (de cazadores y recolectores ahora comenzaban una vida sedentaria). Entre los trabajos y el descanso buscaba un tiempito para cazar animales silvestres. Siempre fue un cazador de buena puntería. Es una herencia de la familia.

Dificultades y problemas

En el año 1979 comenzaron las grandes inundaciones en forma muy frecuente, destruyendo todas las plantaciones, por lo que tenían que trasladarse a lugares más altos, dejando despobladas las comunidades ribereñas y la Misión indígena, hasta que se compró una parte del "Cerro 7 cabezas", que ellos llaman "Cucaani", para lugar de refugio durante las crecientes. También las sequías acarrearon grandes problemas en la ribera y en la Misión Indígena. Mientras el padre Nardón estaba trabajando con troncos de quebracho y palmas, fue mordido por una víbora cascabel en el brazo, gracias a que se disponía de una avioneta en las cercanías, se le pudo trasladar rápidamente a Asunción y se salvó.

Salesiano misionero

En la Misión todos los días se iniciaba la actividad con el rezo de la Comunidad Religiosa. Salesianos e Hijas de María Auxiliadora se unían para las oraciones. Nardón, era muy cumplidor de los horarios propuestos para todo. Su vida estaba totalmente entregada a la enseñanza de la catequesis, las oraciones y el desarrollo social, pasaba mucho tiempo enseñando a trabajar la tierra con el uso de nuevas tecnologías para obtener mejores productos para la subsistencia.

Para los Ayoreos, el P. Luis fue un gran trabajador, un sacerdote que les ayudó mucho y que los quería. Prestaba ayudaba y atención a algunos que estudiaban fuera de la comunidad (Escuela rural Ñu Apu'a), también se ocupaba de los ancianos y los enfermos que se trasladaban fuera de la comunidad para su respectivo tratamiento médico.

Sus homilías eran sintéticas, puntuales y bien preparadas. Era un buen confesor. Sencillo y humilde.

Siempre bien presentado. Como Capellán de las Hermanas Salesianas, lo recuerdan por su asiduidad, aunque lloviera siempre estaba, demostraba el amor a su Misión. Rezaba la Misa con esa unción que demostraba su vivencia, nunca se apuraba, su reflexión era muy rica.

Estuvo como "pro-Vicario" en ausencia del Obispo, casi por tres años. Cargo del que sintió el peso de la responsabilidad, pues se extendió más de lo previsto, el tiempo de la elección de un nuevo Obispo.

Galopante enfermedad

Llevaba unos años de control periódico por temas de salud, cuando por gestión de la Casa "Zatti" de Salud Salesiana, fue internado en IPS Central para un mejor control. En esa ocasión, se detectó que la enfermedad que padecía estaba en un cuadro muy avanzado, ya ni los médicos ni el tratamiento aplicado lograron detener el avance de la enfermedad que lo llevó a la tumba, lejos de los familiares y de sus destinatarios preferenciales, "los nativos del Chaco".

Su velatorio fue en la Capilla de la Casa "Zatti", la Misa de sus Exequias se celebró en el Templo de la Parroquia "Domingo Savio", con la presencia de sus hermanos Salesianos, la feligresía, los amigos de la obra salesiana y algunos nativos que vinieron para despedir a su amigo y buen pastor, con su canto ritual y entre lágrimas. El féretro fue transportado a pulso por sus hermanos salesianos hasta el cementerio adyacente al templo y, hechos la oración y los discursos fúnebres a cargo del P. Mario Villalba (Inspector) se le dio el último adiós con el cántico a nuestra Madre Auxiliadora: "Quiero llegar" hasta tus pies benditos…

Testimonios de los Indígenas

Al conocerse de la muerte del Padre Luis, las comunicaciones a través de los medios y las redes sociales se multiplicaron, especialmente de aquéllos que estuvieron con él. "El pueblo Ayoreo del Alto Paraguay está de luto, porque se nos fue el gran Pa'i Luis, un gran benefactor, un gran luchador. Siempre ha estado al lado del pueblo Ayoreo. Aunque él haya muerto, vivirá y revivirá en nuestros corazones". (Cangaai D. Savio Posoraja).

"Aunque no estés más con nosotros, porque te fuiste para siempre, te recordaremos en cada momento en las tres Capillas: María Auxiliadora de Cucaani, Virgen Inmaculada de Caacupé de Guida Ichai, y Don Bosco de la Comunidad Punta" (Yoguesí Bernardo Posoraja).

Testimonios de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora:

"Gran misionero que dedicó toda su vida al Chaco... con muchas virtudes y algunos defectos como todos nosotros. Había dejado su tierra y su cultura para llevar el Evangelio a los olvidados del Chaco Paraguayo. Q.E.P.D." (P. Alberto Villalba- África).

"Gran misionero, sacrificado, entregado a su labor, amante del indígena, trabajador. Q.E.P.D" (P. Martín Rodríguez- España).

"P. Luis Nardón, gran misionero, sacerdote amigo y hermano, que el Señor le conceda el premio de los justos. Descanse en Paz" (P. Osvaldo Martínez - San Lorenzo).

"Murió un gran misionero que quiso vivir hasta sus últimos días en el Chaco. Él mira desde el cielo nuestra misión en el Vicariato" (Hermana Blanca Ruíz Díaz- misionera chaqueña).

"Puerto Casado, los Maskoy y la Comunidad Salesiana, agradecidos por la vida del Pa'i Luis, rezan por su eterno descanso. Otro extranjero de bien que adoptó al Paraguay como su patria para la Evangelización. Gracias". (P. Zdzislaw Ksiazek - misionero chaqueño).

"Agradecemos a Dios por el testimonio de este excelente misionero salesiano italiano que amó el Chaco, amó a los indígenas, amó a los Ayoreos y supo vivir en comunidad Salesiana, con el ejemplo de su oración diaria, con el rezo del Santo Rosario y con la celebración de la Santa Misa, siempre con predicación. Es un verdadero ejemplo, hermano misionero. Rogamos a Dios que le dé el eterno descanso y que interceda por nosotros desde el cielo" (Mons. Edmundo Valenzuela- Arzobispo de la Santísima Asunción).

"Mis más sentidos pésames a toda la Inspectoría Salesiana Nuestra Señora de la Asunción, por la Pascua de nuestro querido hermano Luigi Nardón, que amó la tierra de la Misión del Chaco Paraguayo y se entregó de lleno al trabajo pastoral de la Evangelización en todos los frentes, por sobre todo con los más desposeídos, los pueblos indígenas. Te recordaremos siempre por ser sembrador de esperanza en estas tierras de misión.

Nuestro Padre Don Bosco estará orgulloso de él, porque fue fiel hasta el final en su entrega a Dios, su Iglesia y la Congregación. ¡Paz en tu tumba! (Mons. Gabriel Escobar- Obispo del Vicariato Apostólico del Chaco Paraguayo)

Un hombre justo

Realmente el Padre Luis Nardón no quiso dejar el Chaco, hasta el último momento de su vida. Visitaba al médico cada seis meses, por varios problemas, pero nunca se hizo ver un tumor estomacal que avanzaba y ya le molestaba en los últimos tiempos. Pero esperaba viajar para los Retiros Espirituales y aprovechar la visita al médico. Ya era tarde. La Navidad celebramos comunitariamente con la comunidad religiosa de las Hijas de María Auxiliadora y hasta se comunicó con sus familiares de Italia y luego se preparó para el viaje a los Retiros Espirituales y al médico. Fue directo al Hospital y allí terminó su peregrinación, el 12 de enero de 2019. Se identificó con la realidad chaqueña y le parecía imposible trabajar pastoralmente en otros lugares, fuera del Chaco.

En la misa del sepelio en la Parroquia Santo Domingo Savio de Fernando de la Mora, el domingo 13 de enero, concelebraron 22 sacerdotes, el P. Inspector Salesiano, Mario Villalba y dos obispos, Mons. Zacarías Ortiz y Mons. Edmundo Valenzuela, Arzobispo de Asunción.

La mayoría de los salesianos y laicos que le conocieron resaltaron el espíritu misionero y su entrega total a la misión. Murió el mismo día en que otros dos Salesianos pasaron a la eternidad, el primer párroco misionero de Carmelo Peralta: P. José Müller (por años solo y pobre en una choza) y el P. Mario Cleva.

Gracias, Señor, por el ejemplo de este hermano nuestro. Gracias a la Inspectoría de origen, a sus familiares. Y pedimos al Señor que con su ruego surjan vocaciones misioneras de voluntarios laicos y de religiosos para seguir extendiendo el Reino de Dios entre los indígenas pobres y "desplazados" de su tierra, en el extenso Chaco.

Mario Villalba, sdb
P. Inspector

Agradecemos la colaboración de:

- *P. Rufino Galeano sdb*
- *P. Armindo Barrios sdb*
- *P. Ascensio Zabala sdb*

SALESIANOS
DON BOSCO
www.salesianos.org.py

Datos para el Necrologio

P. Luis Nardón Dall'alba. Nacido en Vicenza, Italia, el 18 de enero de 1935. Falleció en Fernando de la Mora – Domingo Savio, Paraguay, el 12 de enero de 2019, a los 83 años, 55 años de profesión religiosa y 45 años de ordenación sacerdotal.